

Palabras de Su Majestad el Rey en el acto solemne de la Pascua Militar

06.01.2024

En este día de la festividad navideña de Reyes, tan tradicional en España, la familia castrense celebra también la Pascua Militar, como ceremonia de acción de gracias y homenaje anual a nuestras Fuerzas Armadas y Guardia Civil. Fue el Rey Carlos III quien la instituyó en 1782, tras la recuperación de la isla de Menorca.

Es, sin duda, una ocasión solemne en la que también damos comienzo al “año militar”, echando una mirada al que hemos dejado y anticipando las líneas que marcarán el que comienza. Una vez más agradezco sinceramente a la Ministra de Defensa sus palabras en este acto y su mensaje de felicitación.

Esta celebración no es una más para la Corona. Es la décima Pascua Militar que tengo el honor de presidir y felizmente coincide con el hecho de que por primera vez nos acompaña la Princesa de Asturias; que, como Dama Cadete de la Academia General Militar, ha iniciado este curso su plan de formación militar. De modo que –junto a la Reina y la Princesa–, como Mando Supremo me alegra transmitir mi felicitación y reconocimiento anual a los componentes de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, a los miembros del Centro Nacional de Inteligencia y al conjunto de hombres y mujeres, civiles y militares que, en el Ministerio o en cualquier ámbito sirven a la Defensa y Seguridad Nacional.

En días como hoy, pero también en cualquier ocasión, es de suma importancia recordar el sacrificio y compromiso de todos aquellos que, en territorio nacional o en zona de operaciones, trabajan con total entrega todos los días del año para garantizar nuestra seguridad y bienestar de forma permanente. Y con ellos, a sus familias y seres queridos.

Queridos compañeros,

El pasado 6 de diciembre nuestra Constitución cumplió 45 años, guiando el camino libre y democráticamente emprendido entonces por el pueblo español. Poco más de un mes antes, y ante las Cortes Generales, la Princesa de Asturias juró la Constitución; renovando así el compromiso de la Corona con ese camino y con todos los valores, principios y derechos que establece y que desde entonces rigen la vida de todos los españoles.

Durante este ya casi medio siglo, las Fuerzas Armadas habéis cumplido con empeño, abnegación, eficacia y dignidad vuestra misión de contribuir a garantizar las condiciones de seguridad necesarias para que los españoles podamos disfrutar de nuestros derechos y libertades.

Vuestra entrega es por tanto ejemplar y merece todo el respeto y el más alto reconocimiento. La defensa del marco de convivencia democráticamente elegido por los

españoles es testimonio vivo de vuestro compromiso con la sociedad, y también de lealtad hacia nuestros aliados en la búsqueda de un mundo más seguro y más justo.

Antes de continuar quiero recordar con emoción a quienes han dado sus vidas – especialmente durante este año pasado– en el cumplimiento del deber. Su memoria nunca se desvanece porque sus acciones y su legado son fuente de inspiración y motivación para las generaciones presentes y futuras. Tenemos una deuda permanente de gratitud hacia ellos y hacia sus familias, a las que envío nuestra cercanía y nuestro abrazo afectuoso.

Queridos compañeros,

El año 2023 se ha revelado como un período muy exigente, en el que, junto al desarrollo de las misiones permanentes con las que veláis por la soberanía e independencia de España, habéis continuado realizando una larga lista de cometidos dentro de los objetivos estratégicos establecidos en las misiones internacionales.

Unas misiones importantes para nuestro país y que, como decía la Ministra, suponen un importante esfuerzo para nuestras Fuerzas Armadas y Guardia Civil. Por ello, en este día de celebración, quiero hacer una mención especial a los 3.000 hombres y mujeres desplegados en las 17 operaciones en el exterior. Con su entrega y sacrificio, no solo contribuyen a crear un mundo más estable y seguro, sino que también se convierten en ejemplo de los valores de nuestra sociedad.

La participación de los militares españoles en el refuerzo de las acciones de disuasión y defensa de la OTAN, con las que contribuyen a la seguridad y protección de nuestros aliados del flanco Este europeo, y las misiones de la UE y de la ONU, con las que proyectan estabilidad en distintas áreas geográficas, son la mejor muestra del compromiso de España con la paz y seguridad internacionales.

Además, durante 2023 las Fuerzas Armadas, junto a otros organismos públicos e instituciones, han afrontado los efectos de distintas catástrofes naturales, dentro y fuera de nuestras fronteras.

En España con intervenciones en los incendios de La Palma y Tenerife, durante las inundaciones acaecidas en Madrid, Toledo, Ciudad Real y Cuenca o la nevada en Mallorca. En el exterior, con las llevadas a cabo en apoyo a las poblaciones que sufrieron los terremotos de Turquía y Marruecos, contra los devastadores incendios forestales en Chile, Túnez y Grecia o ante los desbordamientos producidos en Eslovenia. En todas se ha puesto de manifiesto la dedicación incansable de nuestros servidores públicos, que demostraron su profesionalidad y entrega en condiciones extraordinarias y se hicieron acreedores del agradecimiento de la sociedad.

Su contribución en la atención y gestión de estas emergencias ha sido vital para mitigar el sufrimiento de los afectados y restaurar la normalidad en las regiones damnificadas, dejando una huella imborrable y recordándonos la importancia de contar con instituciones capaces de responder, en todo momento, a los desafíos más apremiantes con eficacia y humanidad.

Las misiones e intervenciones antes señaladas son muestra de cómo un mundo en constante evolución nos lleva a que los retos que enfrentan las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil sean cada vez más exigentes. La movilización rápida y efectiva de los recursos militares necesarios de material y personal se convierte en un elemento imprescindible y crítico para hacer frente a las situaciones que los demanda, ya sea la respuesta a cualquier tipo de emergencia o la lucha contra amenazas tanto particulares como globales.

Queridos compañeros,

Lo anteriormente expuesto expresa, por una parte, la implicación de nuestros militares en la consecución de la paz y la seguridad. Y, por otra parte, pone de manifiesto el alto nivel de exigencia requerido en la instrucción individual y en el adiestramiento y preparación de las unidades.

El pasado año he podido conocer de primera mano importantes acontecimientos desarrollados en el marco de la adquisición de nuevas capacidades, de la formación de unidades y de la participación en relevantes ejercicios, tanto nacionales como de ámbito internacional.

Pude asistir a los ejercicios SINKEX, Eagle Eye y Defender Europe, –en el que la División Castillejos marcó el hito de ser la primera gran unidad no estadounidense en dirigir una de sus fases–, y visitar al Servicio de Protección de la Naturaleza en Ávila. Estas actividades me han permitido comprobar, una vez más, el compromiso de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con la búsqueda de la excelencia y el desarrollo y mantenimiento de las capacidades de defensa avanzadas, el grado de implicación de España en el seno de la cooperación internacional y la defensa colectiva, así como en la protección del medioambiente y la naturaleza.

También visité el Hospital Militar de Zaragoza, donde tuve la oportunidad de interesarme por el estado de los militares ucranianos allí atendidos, ejemplo notable de nuestro esfuerzo por ayudar a Ucrania en su defensa contra la invasión rusa; así como por el de los niños malienses ingresados en ese momento (país, Mali, en donde hemos incluso liderado la misión europea de formación y asesoramiento EUTM). Por su parte, la Reina asistió a la Conmemoración del Centenario de la primer Aero-evacuación médica en España, celebrado en la Base Aérea de Cuatro Vientos.

Dos ocasiones que nos mostraron los avances en la atención médica y la mejora en el servicio a nuestros soldados, marineros y guardias civiles, así como la relevancia que para España tiene la colaboración humanitaria.

En todos estos casos he comprobado el alto grado de adiestramiento y operatividad de nuestras unidades, compuestas por militares de primer nivel. Son hombres y mujeres muy capacitados, con indudable vocación de servicio y una altísima profesionalidad, encuadrados en unas fuerzas y unidades modernas, preparadas para desempeñar cualquier cometido por exigente que sea el escenario.

Las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil han de estar en constante evolución para adelantarse a las necesidades que pueda suscitar el panorama estratégico internacional, pero sin dejar de ser impecablemente respetuosas con las tradiciones y costumbres

nacionales, asumiendo un papel fundamental en la preservación de la identidad histórica de España.

Este espíritu de compromiso con la modernidad e innovación, así como con la historia, lo hemos conmemorado durante el 250 Aniversario del fallecimiento de Jorge Juan, ilustre marino y científico español cuya obra aún perdura. Pionero, y uno de los mayores especialistas en geodesia y navegación de la España y del mundo de su época, que dio muestra de sus capacidades pese a las condiciones adversas en las que tuvo que trabajar.

Durante 2023 también hemos podido conmemorar otras efemérides que ponen de relieve este aspecto, entre las que me gustaría destacar el 80 Aniversario de la Escuela de Suboficiales de la Armada, el 75 Aniversario de la Escuela Militar de Paracaidismo del Ejército del Aire y del Espacio, o el 50 Aniversario de algunas unidades de las FAMET, así como del Servicio Aéreo y del Servicio de Desactivación de Explosivos y Defensa NRBQ de la Guardia Civil.

Este mes se recordarán también los 30 años transcurridos desde la creación de la Dirección General de Política de Defensa, que ha supuesto una mejora en la planificación y desarrollo de las relaciones internacionales, la cooperación y la implementación de la cultura de defensa en la ciudadanía española.

Queridos compañeros,

No quisiera terminar sin haceros partícipes del enorme orgullo que tanto la Reina como yo sentimos desde que la Princesa tuvo el honor de jurar bandera el pasado mes de octubre en la Academia General Militar de Zaragoza, y de pasar así a formar parte de la gran familia militar.

Sabemos que, además de la gran exigencia que supone, ha tenido una acogida excelente; y sinceramente os lo agradecemos mucho. Somos conscientes de que la camaradería, la nobleza y la lealtad que encuentra entre vosotros es el mejor incentivo que puede tener en este primer año de formación militar, humanística y técnica, al que seguirán dos años más de intensa preparación en la Escuela Naval Militar de Marín (Pontevedra) y la Academia General del Aire de San Javier (Murcia).

Para terminar, quiero transmitir os el afecto sincero y profundo de la Corona hacia quienes integráis las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y el Centro Nacional de Inteligencia, porque, al ofrecer una vida de servicio sacrificado y desinteresado a los demás, sois buen reflejo de la nobleza del pueblo español.

Y ahora, como muestra y testimonio de vuestro compromiso y entrega, os pido que nos unamos y gitemos juntos:

¡VIVA ESPAÑA!